

EL DIARIO DE ORIHUELA

LA RECONQUISTA

BREVE RESEÑA DE LA HISTORIA.

Orihuela sucumbía bajo el peso enorme del fanatismo musulmán, el odio y el escarnio, los tributos, la esclavitud y la honra de sus mujeres, todas las acciones villanas de todo lo que fuera capaz de cometer el asesino, convertido en señor de vidas y haciendas, un tiranuelo escapado del África.

El feudalismo en su apogeo, libre y sin trabas, todo y más lo sufría el pueblo cristiano, de su fatídico y cruel gobernador de la ciudad de Orihuela.

El día 16 de Julio D. Jaime y D. Alonso, ambos conquistadores del reino valenciano, se hallaban muy próximos. Los musulmanes viéndose arrollados, determinaron abandonar la plaza, dando muerte á todo el que fuera cristiano, pasándoles á deguello en aquella misma noche. Entonces una mujer que tenía dos hijas prisioneras en el harem del gran Califa, fué á visitarlas y supo en secreto la bárbara determinación de aquella fiera. Dirigióse inmediatamente á los suyos, llevando consigo á los dos que más amaba, y puestos todos de acuerdo formaron un plan de batalla que fué el de tomar por las laderas del monte, y sorprender las avanzadas cogiéndoles sus armas. Así lo hicieron llevando consigo á sus padres y sus hijos, algunos de estos en la lactancia por que dejarles en el barrio era exponerlos a una muerte segura. Armáronse hasta las mujeres dando ejemplo la Armengola, madre de las dos reclusas.

II.

Un hecho de armas inesperado, una lucha de titanes, el esfuerzo inaudito del pueblo esclavo que rompe furioso sus cadenas, y en el breve espacio de una noche, sin otra preparación que el anuncio de una sorpresa, sin armas, sin guías ni orden sin otro título honorífico que ser españoles, dignísimos descendientes de aquellos héroes que conquistaron Las Navas y El Salado, Asturias y Galicia, de los que siguiendo las orillas del Miño y del Tajo recobraron Santiago y Burgos, Córdoba y Sevilla.

Sin jefes, porque allí no estaba el inmortal Pelayo, ni Abarea, ni Jaime, ya no existía Cid Rodrigo de Vivar. Se hallaban solos sin más trofeos que antiguadas picas rotas y resquebrajadas, adargas empuñadas, alfanjes inservibles, sin otro escudo para defenderse que el sello de su innato pundonor, engendrado en aquellos corazones, cubiertos por pechos de durísimo diamante.

Un pueblo así desprevenido que trepa la montaña, bate y vence en la obscuridad, acometiendo la empresa sin esperanza de refuerzo alguno, enfrente de numerosos enemigos, que se acrecen y multiplican, es un triunfo tan glorioso para los oriolanos, que la historia debiera subrayarle en sus inmortales páginas.

El choque fué terrible y violenta la sacudida; el día 17 de Julio es la fecha gloriosísima de la victoria sobre los sarracenos,

nos, y el acabamiento de una vez y para siempre de la continua esclavitud.

La marcha impasible del tiempo no ha borrado, ni borrará jamás tan señalada victoria, el recuerdo imperecedero que llevara en sí el tinte magestuoso de todo lo bello, la marcada silueta de lo inmarcesible por lo grande.

III

Esta fecha nos recuerda entre aquellos mártires á un héroe, encarnación viva de lo que puede el honor, la libertad, el fuego santo del amor á la patria, la honra de una débil mujer. La Armengola la extratégica matrona aparece en este día rejuvenecida, bellísima y radiante sobre los altos picos del Castillo, asida al estandarte de la patria, envuelta en los pliegues de la sagrada bandera, grande y sublime orlada su cabeza con la corona del triunfo.

IV

Sabiendo la Armengola la terrible nueva del fin de los cristianos, llegó presurosa al barrio donde aquellos residían, que permanecía en el mayor silencio. Todo en él dormía y las panteras africanas husmeaban por sus alrededores. Había llegado para éstas la hora de apagar de una vez la rabiosa sed de sus odios implacables. Y picas, adargas, alfanjes y dagas, todo lo tenían preparado, luciendo los cuchillos sus hojas afiladas, indicando con esto que era llegada la hora de la matanza, el incendio y el saqueo, ordenado por los hijos de Agar.

La Armengola habló á los suyos que solícitos se preparan á la lucha y entrando en los pozos, abriendo zanjas y trabajando, extraen de la tierra las armas allí ocultas. Y sin distinción de sexos se aprestan temerarios al combate, luego trepando á la montaña, se abren paso, á tiempo que avisados de la sorpresa llegan los refuerzos enemigos que embisten con la ciega rabia de las fieras.

Los cristianos apenas si pueden resistir el furioso empuje, pero que recobrando nuevos bríos, rescatan el terreno conseguido, y al encontrarse de nuevo, entonces (dice la historia) que dió principio la terrible lucha, lucha encarnizada, cruel, espantosa.

La Armengola divisó entre los llegados al sombrío gobernador, con el traje guerrero. La cota de malla ceñida á su cuerpo, el escudo al brazo, armada su diestra con la vibrante lanza, y pendiente á un costado el corbo alfanje, alentado con la seguridad del triunfo. Su rostro era fiero, demudado y encendido, las cejas arqueadas, y los ojos negros y profundos. Entre ambos se cruzó una mirada agresiva, en la que se hallaban reconcentrados todos los odios. La una insultante y de desprecio hacia la débil mujer y escualidos guerreros, y la otra que viera en aquel al tiranizador de un pueblo de héroes, del pueblo cristiano que corriera en sus venas la sangre española del Cid y los Gonzalos.

Tenía la Armengola y frente á sí al autor de todas las desgracias, al terrorífico y sanguinario tigre, que autorizara el asesinato de los suyos en aquella memorable noche, y antes, agotara su saña feroz con los tormentos llevados á cabo y por su

orden, en la espantosa prision de la montaña, fúnebre prision que ostentara en sus lúgubres moradas, los horribles artefactos del martirio; al gobernador tenaz é irresponsable, dueño absoluto del castillo, donde se sacrificaran criaturas, por el odioso delito de profesar la ley de Cristo, al Nerón de aquellas fortalezas, torres y laderas, por cuyas áridas pendientes resbalaron sangrientos arroyos, y que fueron para Orihuela el monte Sinai de los cristianos; contornos siniestros y sombríos donde se cometieron tantos crímenes, desgajados muros que aun subsisten, restos informes que presenciaron tan cruentos sacrificios. Al celeberrimo señor, y general en jefe, triunfante un día en lo alto de las elevadas y tristísimas mazmorras, las que defendieron con tenacidad pasmosa sus antepasados las hienas africanas.

Horripilantes mansiones, donde aun parece que se oyó en sus entrañas el cavernoso ruido de las pesadas cadenas, y en sus hediondos calabozos los jayes lastimeros del cristiano que agonizaba, y teniendo á la vista, los restos de otros mártires, vertidos y horrorosos, en pasto de fieras sus cuerpos convertidos.

La situación era crítica por demás; á un lado había un ejército provisto de todos los elementos necesarios a la guerra, y en el otro sólo el valor, la justicia de la causa y la fé de sus creencias.

En aquel habian generales aguerridos con el odio de los Abderramanes en sus fieros corazones, y en éste la impericia y la flaqueza, el átomo, la nada; la nada para combatir á los sarracenos, a los que llevaban en sus pechos el furor de la venganza, y el soplo abrasador de los desiertos africanos!

V.

Hay guerras religiosas, y las hay de razas, entre unas y las otras, las guerras por la religión son las más inhumanas; en ellas se cometen las grandes atrocidades y más aun cuando se unen á éstas el noble sentimiento patrio.

Por que cuando faltan las armas, rotas es el continuo trasiego y el fragor de la pelea, se recurre á la fuerza luchando cuerpo á cuerpo y en terrible pugilato. Así sucedió en aquella memorable epopeya por la Reconquista, eran pocos y se crecieron, no tuvieron jefes, y tampoco los necesitaban.

Provistos de picos y palancas y auxiliados con la fuerza prodigiosa de sus nervios, movían y arrojaban grandes trozos de montaña que al rodar envolvían á numerosos enemigos, los que se presentaban horribles y siniestros cual si fueran demonios abortados del Averno. Y en todo lo que circunda el monte que era el Arrabal de los cristianos, hoy conocido con el nombre del Arrabal-Roig, y las calles de Santiago, plaza del Marqués y de la Pia, hasta llegar á las de Ferja y Arriba, todas ellas, señala la historia que se vieron convertidas en un Niágara de sangre.

Lo que allí se vislumbraba, mas que horrible era espantoso, una hecatombe monstruosa; Sagunto y Numancia en el paroxismo de la lucha; Tarifa y Covadonga reproducidas en triste y doloroso cuadro.

VI.

Y en tanto arriba, en la montaña, se-

guía librándose encarnizada, lucha, en la que el entusiasmo de los nuestros acrecía, y con tales arrebatos de cegada furia, que sin notarlo, se hallaron de improviso á las puertas mismas del Castillo.

Hubo para los cristianos un momento de alegría, un rayo de esperanza cruzó por las mentes de aquellos desgraciados. El fatalismo que pesaba sobre la independencia de los infelices parias, tocaba ya á su fin.

No hay resorte que mueva con mas vehemencia el corazón humano, que es el anuncio venturoso de su amada libertad; tocaban con sus manos las rudas paredes del Castillo y no daban crédito á lo que palpaban y veían, no estaban mimados por la felicidad. Si la extensión de un artículo lo permitiera citaríamos algunos ejemplos de la historia que asombren al que atento lee.

Es incomprendible la perversidad, y la injusticia de los vencedores con el vencido.

El czar Nicolás oprimiendo a la Polonia en plena civilización, el regente Jorge viendo morir lentamente á Napoleon en Santa Elena; Guillermo insultando á Francia y á la Europa toda, reteniendo en sus dominios la Alsacia y la Lorena, es á nuestro juicio tan infame é injusto como lo fuera el fanatismo sarraceno con España.

La crueldad de los pasados tiempos, llevan consigo su defensa, la misma ignorancia, su atraso. Hoy la usurpación no tiene razon de ser. El despojo de Francia, traerá consigo una guerra inevitable; continuemos.

En el plan de los cristianos hubo un vacío; no recordaron que en la planicie que dejaron á su espalda, se albergaba su más preciado tesoro, que en él corrían peligro las vidas de sus padres y sus hijos, y volvieron allí sin abandonar lo conquistado.

Un cuadro desgarrador se ofrecía á la vista de todos. Los niños inclinados derodillas, extendían sus manecitas en forma de plegaria religiosa, y los ancianos socorrían á los guerreros heridos que llegaban. Entre éstos venían débiles mujeres, que sin cuidarse de sus dolores, buscaban á sus hijos en lactancia, acariciándoles y besándoles con gran efusión. Los pequeños gozosos y hambrientos, acercaban sus labios á la maternidad, con el ansia y el afán del que recobra á su madre. Estas á su vez les abandonaban para volver y de nuevo al punta de partida, á pelear allí con el ardor de la leona, que corre furiosa á defender á sus cachorros.

Era admirable el varonil arrojo de las mujeres en aquella temible lucha, donde las armas en su choque despedían luces y exalaciones eléctricas á las miradas de los furiosos enemigos. En los moros reinaba el eco, la rabia, el asesinato por placer. En las almas cristianas la resignación basada en la dicha por el sacrificio, sacrificio voluntario presentado como ofrenda en las aras de su Dios. Y este sacrificio obtuvo su premio, porque al atacar de nuevo, notaron que en el enemigo cundía el desaliento, que eran menores en el número, y que su valor disminuía.

Un esfuerzo supremo, solo ya bastaba para acabar con ellos; y los cristianos volviendo á la carga, y por la centésima vez,

abriéronse paso en las trincheras, saltaron los fosos, y trepando como tigres se hicieron dueños de las torres. Cada paso que daban rompían uno tras otro los férreos eslabones de la maldita cadena del esclavo.

Los cristianos en fin, tras de heroicos sacrificios, tomaron el Castillo, último recinto que coronara su obra gigantesca.

VII

¡El 17 de Julio! ¡Que fecha tan gloriosa! La Armengola subida en lo alto del Castillo aparece de nuevo en este día apoyada en sus dos hijas, y sosteniendo con brazo fuerte el estandarte pátrio, cubiertas las tres con las gasas de la bandera sacrosanta. La cruz llevada en brazos del anciano sacerdote, fué colocada sobre un alto torreón y postrados ante ella, se veían un puñado de valientes oriolanos, sin armas y sin jefes vencedores.

Los cristianos prisioneros en las mazmorras salían de ellas fuertemente atados y sus rostros macilentos, siendo conducidos hasta allí, donde fueron cortadas y rotas para siempre sus cadenas.

Toda la Naturaleza tomaba parte en la nueva regeneración del cristianismo, apareciendo en el crepúsculo los primeros rayos de luz, que estendiéndose iluminaron la montaña y á Orihuela libre ya de la bárbara opresión. Los guerreros se postraron y rogaron ante la Santa Cruz por los muertos en aquella lucha y también por las almas innumerables de tantas generaciones; y luego cruzando las manos entonaron un *Te-Deum* el cual pareció salir de todos los ámbitos de la nación española, de Covadonga á Orihuela.

El inmenso coro fué acompañado por el trinar de las aves, que saltando en los jardines remontaban sus vuelos entonando y modulando arpegios parecidos á plegarias. El incienso subía despedido de las flores, que exhalaban sus balsámicas aromas.

Las clavellinas del monte abrían sus pétalos, y las crisálidas en su primitivo estado y forma, se arrastraban de una en otra peña luciendo sus varios colores. La sávia laboriosa hacía germinar y crecer al mismo tiempo el hinojo y el cantueso, retamas y romeros, despidiendo sus perfumes.

No invadía el horizonte la más ligera nube y los benéficos rayos del sol se reflejaban en la cruz de Cristo, figurando nebulosas de estrellas brillantísimas.

Concluida la plegaria todos se abrazaron, los ancianos alzaban al cielo sus manos arrugadas en acción de gracias al Altísimo, los niños corrían en busca de sus padres, y las familias se fundían en apañado haz de amores y venturas; todos frater-

nizaban en aquel inmenso caos de la soñada y realizada reconquista; ante la presencia de los rescatados prisioneros, ante los recuerdos épicos que hablaban á todos los corazones; combates gigantes, tantos esfuerzos inauditos, los cuentos sacrificios, todo concluía y en aquella hora en quel supremo instante que los tiranos huían, á refugiarse y para siempre en los estensos desiertos del candente suelo africano.

RAMON MORENO Y SONER

SUeltos y Noticias

Esta tarde á las seis saldrá en procesion Nuestra Señora del Carmen, recorriendo las principales calles de esta poblacion.

Esta noche á la hora de las primeras oraciones serán trasladadas á la Santa Iglesia Catedral las imágenes de Santas Justa y Rufina desde su iglesia parroquial. Al acto asistirá el Excmo. Ayuntamiento y la banda de música municipal.

A las 9 de esta noche como de costumbre, habrá música en la plaza de la Fruta.

Mañana á las 8 de la misma saldrá de la Casa-Ayuntamiento la Corporacion municipal precedida por los maceros y seguida de la guardia municipal y banda de música; se dirigirán á la Catedral para regresar en union del Cabildo eclesiástico y clero parroquial, las citadas imágenes á su santuario donde se celebrará misa solemne y sermón que predicará D. José Martinez Pujol.

Terminado que sea tan solemne acto será devuelto á las Casas-Consistoriales, el viejo estandarte que simboliza las glorias de esta muy noble, fiel y leal ciudad.

Con motivo de la festividad de mañana, estarán engalanadas con colgaduras y ondeará la bandera nacional en los edificios públicos de esta poblacion.

Le han sido concedidos dos meses de licencia para que pueda atender al restablecimiento de su salud, á nuestro querido amigo D. Lorenzo Pineda, registrador de la propiedad de este partido.

Mañana siguiendo la costumbre establecida en años anteriores, no se publicará EL DIARIO.

La organizacion del personal de las subalternas, con motivo de la supresion de algunas, se llevará á cabo con arreglo á los méritos y servicios de cada empleado y calificación que haya obtenido de su superior jerárquico en las respectivas provincias.

Segun noticias recibidas en Valencia, parece que se han presentado algunos casos de enfermedad sospechosa en varios pueblos de la provincia de Castellón.

Si esto es cierto, creemos que las auto-

ridades locales y el gobernador de aquella provincia deben tomar inmediatamente las medidas que aconseja la ciencia para combatir el mal.

Sr. Director de EL DIARIO DE ORIHUELA.

Muy señor mio y amigo: Espero de V. se servirá ordenar la insercion en su periódico del adjunto comunicado.

Le da anticipadas gracias su afectísimo S. S.

q. b. s. m.

Antonio Bonafós.

Sr. Director de EL DIARIO DE ORIHUELA.

He leído en el número 1164 de este periódico correspondiente al día de ayer, un artículo sin firma con el epígrafe *conservadores y romeros* en el que se alude á mi humilde personalidad, con motivo de la anunciada conciliacion de todos los elementos conservadores de esta ciudad.

Si el autor anónimo de dicho artículo se limitara en él á las apreciaciones políticas que el asunto sugiere, para nada me ocuparía de ello, pues al formar espontáneamente la resolucio de procurar un acuerdo que á mi ver era de beneficios resultados para Orihuela, no ignoraba habia de sufrir interesadas censuras propias del lugar y de las circunstancias.

Pero desde el punto que se trata de atribuirme propósitos ruines y bastardos, desde el momento que se trata penetrar en el fuero interno de mi conciencia, celoso como el que mas de mi honra, rechazo enérgicamente los calumniosos conceptos del desdichado autor anónimo, del cual espero si es honrado y caballero, dé su nombre en las columnas de este periódico, para que la opinion pública pueda juzgar á quien de modo tan bajo y artero intenta vengar acaso alguna enemistad personal, rehuendo el lugar propio de estas cuestiones que es en donde desea conocerle su affmo.

q. b. s. m.

Antonio Bonafós de Mas

Sr. Director de EL DIARIO.

Muy señor mio: He visto el traslado que me dá V. del comunicado que le dirige el Sr. Bonafós con motivo del artículo que ayer insertó EL DIARIO y por cuyo contenido se considera injuriado el Sr. Bonafós. Pide el nombre del autor: *ego sum*, pues no niego nunca la paternidad á mis hijos ni rehuyo las consecuencias de engendrarlos.

Y como el Sr. Bonafós ha de llevar esta cuestion á otro terreno, allí le espero, previa la manifestacion que me hará in-

dudablemente de los conceptos injuriosos vertidos en mi artículo, pues en este tengo la seguridad de no haber escrito palabra alguna que constituya injuria ni deshonra para dicho señor, y si así no lo entiende el Sr. Bonafós á sus órdenes queda quien es de V. atento y s. s. q. b. s. m.

Rufino Gea

Servicio telegráfico particular

de EL DIARIO DE ORIHUELA.

Madrid 16.—(1'45 m.)

Continúan disgustos antiguos con conservadores.

En Paris atentado contra Mr. Carnot. Hecho disparo pólvora sola sin daño.

Coméntase ingreso Camacho partido conservador.

SUBASTA

Se vende en subasta voluntaria una casa de habitacion que fué del dominio de la finada D.ª Antonia Martinez Baches, situada en esta ciudad calle de la Corredera, marcada con el número 10 de policia; y 13 tahullas de tierra huerta blanca con varias higueras, moreras y otros árboles en sus orillas, situadas en el término de esta ciudad, partido de Callosa, regantes de la acquia de este nombre por medio de un brazal bajo notorios linderos, que tambien fueron del dominio de dicha finada, cuyas diligencias de remate, se celebrarán en el día 18 del presente mes de Julio, la casa por la cantidad de 3.000 pesetas de 10 á 10 1/2 de la mañana, y las tierras por la cantidad de 2.275 pesetas de 10 1/2 á 11 tambien de su mañana en el despacho del notario D. Ramon Amat y Sempere, en cuyo despacho estarán de manifiesto los títulos de propiedad y condiciones de la subasta.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana: La Bta. Maria Ana de Jesús, v.

CULTOS

Hoy último día de novena de Nuestra Señora del Carmen, estando encargado de la oracion sagrada D. José Riera, beneficiado de la Santa Iglesia Catedral.

AMUNCIO

Por noventa reales, se alquila una bonita casa situada en la calle de la Corredera, frente al Teatro. Darán razon Calderon de la Barca, sombrereria.

Imprenta de Cornelio Pavá, Feria, 37

AVISO

En los anuncios, avisos, reclamaciones y comunicados se hará el 25 p 010 de rebaja á los suscritores.

DIARIO DE AVISOS

Anuncios de defuncion o funeral

A una columna 6 pesetas en la primera y cuarta en la segunda página. A dos columnas 8.

Moyor tamaño á precios convencionales. A los suscritores rebaja 25 per 010

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS (vulgo

quebradura), en todos sexos y edades por el nuevo método de Mr. Eugenio Favette, especialista de Francia. Seis años de éxito en España. Lo acreditan un gran número de certificados de personas curadas y de medicos acreditados, que no dejan la menor duda sobre su eficacia.

Mr. Favotte estará de paso cada mes hasta nuevo aviso en Alicante, los días 8 y 9, Hotel Bossio, on Murcia, la tarde del 10, el 11 y 12, Fonda Universal.

Consultas gratis de 9 á 12 y de 2 á 5. Gabinete en Barcelona, Diputacion, 241, entresuelo.

GUANTES

En el establecimiento de D. Francisco Ortin, subida del puente Viejo, se ha recibido un completo surtido en guantes última novedad y clases superiores, que recomendamos eficazmente á nuestros abonados.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!
POR MEDIO DE EL
Elixir, Polvo y Pasta Dentíficos
DE LOS
RR. PP. BENEDICTINOS
de la ABADIA de SOULAC (Gironde)
Prior DOM MAGUELONNE
DOS MEDALLAS DE ORO
Bruselas 1880 — Londres 1884
LAS MEJORES RECOMPENSAS
INVENTADO 1373 por el Prior Pedro BOURSAUD



«El empleo cotidiano del Elixir Dentífico de los RR. PP. Benedictinos cuya acción de algunas gotas en el agua, cura y evita la caries fortalece las encías y devuelve á los dientes un blanco perfecto.»
«Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalando esta antiquísima y útil preparacion como el mejor curativo y único preservativo de las afecciones dentarias.»
Elixir 2'50, 5' 10'; Polvo 1'75, 2'50, 3'50; Pasta 1'75, 2'50; Elixir á 1/2 lit. 14', Libro 23'.

Casa fundada en 1801 3, Rue de la Harpe, 3
Agente General: **SEGUIN** BORDEAUX
Depósito en todas las Bajas de Francia, Portugal y Inglaterra.